

DEPARTAMENTE DE EXPRESIÓN GRÁFICA ARQUITECTÓNICA

PROYECTO FIN DE GRADO

IGLESIA DE SAN VICENTE DE LA ROQUETA

Alumno:

Amadeo Delas Verde

Tutores:

Concepción López González

Jorge García Valldecabres

Mº Luisa Navarro García

Junio 2011



INDICE

- 1. Objeto de estudio
- 2. Localización y Emplazamiento
- 3. Análisis histórico
 - 3.1. Antecedentes Históricos
 - 3.2.San Vicente: vida y muerte
 - 3.3.Basílica de San Vicente de la Roqueta
 - 3.4. Refundación de la Basílica, Monasterio y Hospital
 - 3.5.El conjunto monacal en la edad moderna (1512-1835)
 - 3.6.Desamortización y sus consecuencias
 - 3.7. Conservación y estado actual
 - 3.8.Comparativa entre portadas de escultura monumental del siglo XIII.
- 4. Análisis constructivo
 - 4.1.La cimentación
 - 4.2. Elementos de sustentación
 - 4.3.El muro
 - 4.4.Los huecos
 - 4.5.La cubierta interior
 - 4.6.La sobrecubierta
 - 4.7.Fallos del arco
 - 4.8.El ábside
 - 4.9.El pavimento
 - 4.10. Decoración interior y color
- 5. Documentación Gráfica
 - 5.1.Emplazamiento
 - 5.2.Planta
 - 5.3.Sección
 - 5.4.Alzados
 - 5.5.Fotografías
- 6. Conclusiones
- 7. Bibliografía
- 8. ANEXO I



1. Objeto de estudio



En la ciudad de Valencia existen muchos y diferentes tipos de Iglesias, pero no todas son de propiedad eclesiástica. Cada una ha sido tratada de manera desigual a nivel económico y no se ha contemplado su importancia. Por eso en el proyecto realizado se ha deseado mostrar la belleza, historia e importancia histórica de la Iglesia de San Vicente de la Roqueta, en origen primer templo de culto cristiano en la ciudad.

Por todo ello, se ha elegido la Iglesia de San Vicente además de todo lo citado anteriormente por un aspecto más personal. Mi vida estudiantil la pasé en el colegio de PP. Agustinos y debido al carácter religioso del centro asistíamos a la Iglesia para celebrar el inicio del curso y en fechas significativas. Durante esos años observaba el templo muy deteriorado y durante este curso surgió en mí la curiosidad de realizar un estudio de investigación por su importancia histórica, emblemática y simbólica para la ciudad, y también de manera personal.

El siguiente estudio tiene por objeto un estudio histórico y gráfico en profundidad de la Iglesia de San Vicente de la Roqueta, darlo a conocer y remarcar su relevancia en el patrimonio histórico de la ciudad. Para todo ello se han realizado visitas a los distintos archivos de la ciudad para la recopilación de información gráfica y escrita sobre todo lo relacionado con la Iglesia, además de otras visitas a lo largo de la ciudad para realizar comparaciones con otros monumentos similares desde el punto de vista histórico y religioso.

Los comienzos de esta edificación de carácter religioso, se remontan al año 304 d.C. en el cual moría San Vicente, patrón de la ciudad de Valencia, en cuya memoria y para sus fieles seguidores se construyó un pequeño templo para reunir a los nuevos cristianos.

En sus orígenes se levantó un "martiryum" sobre la tumba de San Vicente Mártir, y también hubo en este lugar una necrópolis hasta el siglo VII.

Con el paso del tiempo la nueva fe crecía y cada vez atraía a más fieles y las necesidades cambiaron, con lo cual necesitaban de una iglesia de cierta importancia para reunir a los cristianos extramuros de la ciudad de *Valentia* construyendo lo que tras



varios cambios, algunos leves y otros profundos, se convertiría en la Iglesia de San Vicente de la Roqueta.



Cuadro a la entrada de la parroquia.



Vista interior de la iglesia desde los pies.



2. Localización y Emplazamiento



La Basílica de nuestro mártir se encuentra en el ensanche en la calle San Vicente nº 126, ciudad de Valencia, provincia de Valencia.

Se encuentra en el barrio de Extramuros, entorno urbano de la ciudad de Valencia, cerca del casco histórico. Su emplazamiento no es casual ya que está situado junto a la vía augusta, antiguo paso o vía de acceso a la ciudad, existiendo en la entrada una especie de miliario (cilindro pétreo que llevaba tallado el nombre de un emperador) que lo atestigua. Esta situación permitía a los ciudadanos acercarse desde la ciudad a la Iglesia o viceversa por el único medio de acceso disponible.

La iglesia se encuentra entre manzanas de edificios de viviendas, y en medianera con el colegio P.P. Agustinos o también llamado colegio Santo Tomás de Villanueva.





Miliario que indica el paso de la Vía Augusta.

Del entorno urbano anteriormente descrito, observamos un conjunto formado por una iglesia y un monasterio que recaen a la calle San Vicente Mártir (nombre del mártir de la iglesia de estudio y antiguamente llamada vía augusta). Este conjunto fue declarado BIC (bien de interés cultural el 27 de marzo de 1978 y publicado en el boletín oficial del estado el 5 de mayo de 1978), que circunscribe un área de protección en torno al conjunto. Esta protección también incluye parte de la calle y el colegio de agustinos por completo.

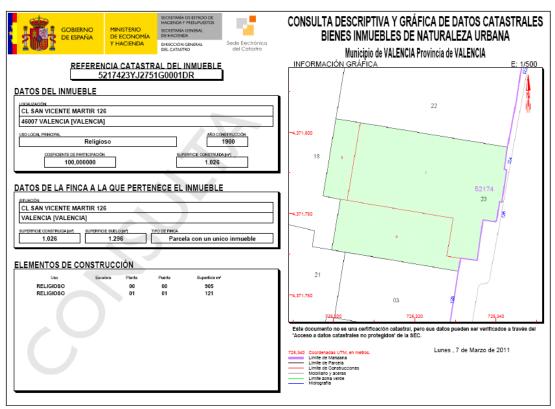




Superposición del Área de Protección sobre una ortofoto.

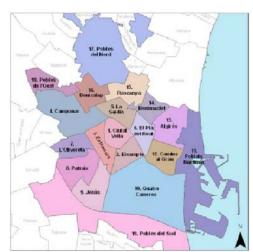
En relación a la parcela de la iglesia, tiene una superficie de aproximadamente 1200 m2, de los cuales construidos quedan todavía 1000 m2. En los que podemos dividir entre la propia Iglesia y las oficinas parroquiales mediante un acceso para el aparcamiento de coches o pequeña entrada.





Ficha catastral de la Iglesia.

El archivo catastral nos muestra una idea aproximada de la planta de la Iglesia, que sufrió una demolición de la cabecera debido al ensanche de la calle San Vicente y a la desamortización de Mendizábal, causas que trataremos más adelante.



Situación del barrio de Extramuros en la distribución de barrios de Valencia.



3. Análisis Histórico



3.1. Antecedentes Históricos

Vicente era aristócrata, oriundo de una familia de Huesca, en la época sería el prototipo del ciudadano aragonés. Su padre y su madre, natural de Huesca, lo confiaron a San Valero, obispo de Zaragoza, bajo cuya dirección hizo rápidos progresos. A los veintidós años, el obispo, que era tartamudo, le eligió diácono y le confió el cuidado de la predicación con lo que Valero, quedó en la penumbra. La actividad religiosa de Vicente se desarrolló durante una época relativamente serena y pacífica, pues en 270 el emperador Aurelio restableció la unidad del Imperio, y Diocleciano en 284 le dio una nueva organización, que favorecía la expansión de la Iglesia.



Imagen de San Vicente junto a dos fieles con los elementos martiriales.

Remontándonos al origen de la construcción de la iglesia, en el año 304 moría San Vicente en la ciudad de Valencia después de haber sufrido todos los martirios¹ y torturas por los romanos a causa de su fe inquebrantable, dando lugar a lo que se conoce como "El martirio de San Vicente". El lugar de su sepulcro fue lugar de peregrinaje y veneración de la época.

Sobre su tumba se erigió una basílica sepulcral, convirtiéndose en la primera iglesia o "*Ecclesia Mater*" de nuestras tierras, también conocida como Iglesia de la Roqueta.

¹ SERRA DESFILIS, A., SORIANO GONZALVO, F. J. San Vicente de la Roqueta: Historia de la Real Basílica y Monasterio de San Vicente de Valencia. Ed. Iglesia en Valencia, Valencia 1993.



3.2. San Vicente: vida y muerte

El interés en San Vicente comienza con sus últimos días de vida y con su muerte. La tradición empieza con la persecución del emperador Diocleciano contra los cristianos aproximadamente en el año 303 para afianzar la religión del Imperio Romano. El emperador mediante su prefecto Daciano apresa en Zaragoza al obispo Valero y a Vicente. Por alguna razón Daciano decide trasladarlos a Valencia para ser juzgados allí. Durante el interrogatorio Vicente defiende fervientemente su fe provocando la ira del prefecto, sometiéndole a múltiples martirios mientras que al obispo le destierra.



Escultura de Vicente en el muladar.

Los martirios a San Vicente sirvieron de nada a Daciano, consiguiendo afianzar aún más la fe de San Vicente. El primer tormento al que fue sometido es un aspa móvil, a la que se ataban pies y manos para ser arrancados, para atormentarlo después con garfios de hierro. El segundo martirio tras ver Daciano la gran fe de Vicente ordena colocarlo sobre una parrilla de hierro y púas sobre ascuas incandescentes. En el tercero Daciano decide encerrarlo en una mazmorra de dimensiones ridículas con objetos punzantes en el suelo, y tras pasar un tiempo el lecho de objetos afilados de la mazmorra se convirtió en un manto de flores.

Daciano decide dejar a Vicente morir en paz y en libertad junto a sus verdugos perdonados y convertidos a la nueva fe cristiana.



El prefecto observando lo sucedido decide arrojar el cuerpo sin vida de Vicente a un muladar, esperando que fuese devorado por las bestias salvajes pero éstas contrariamente respetan su cadáver y Daciano decide atarle una rueda de molino y echarlo al mar.



Atributos Martiriales de "SANT VICENT DE LA RODA". La Asociación de Amigos de San Vicente de la Roqueta a la Delegación Territorial de la Comunidad Valenciana.

Tras este último martirio ocurre otro milagro, el cuerpo de Vicente emerge de las profundidades del mar hasta un lugar donde es recogido por algunos cristianos y deciden darle enterramiento digno depositando sus restos en un lugar extramuros de, por entonces, la ciudad de "Valentia" junto a la vía augusta.



3.3. Basílica de San Vicente de la Roqueta

Orígenes

Durante siglos el lugar de veneración y peregrinaje² para los cristianos en los siglos IV-VII fue San Vicente de la Roqueta por acoger su sepulcro, lo que es hoy en día la Parroquia de Cristo Rey. En el año 313 con el Edicto de Milán, Constantino otorga la paz de la iglesia y entonces sería levantada la basílica. El conjunto del sepulcro y la basílica es el primer lugar conocido de culto cristiano en la ciudad de Valencia.

La ley romana promulgaba que los lugares de enterramiento estuviesen en las afueras de las ciudades por razones salobres. Las costumbres cristianas no aceptaban la cremación e inhumaban a sus difuntos al aire libre para la resurrección de la carne. También era costumbre que los fieles creyentes quisieran tener un sepulcro junto a un mártir conocido, creándose una necrópolis junto a la Roqueta, al sur de la ciudad romana de Valentia. Posteriormente ese tramo de la vía augusta donde se encontraba la basílica se llamaría con el nombre del mártir.

Tras el Edicto de Milán del año 313, se levantaron múltiples edificios en honor y memoria del martirio, conocidos como "martyria". Desde el siglo IV, estas construcciones adoptaban una dimensión monumental con la forma en planta basilical o planta central. En el siglo VI probablemente existía una iglesia de planta cruciforme en un lugar de martirio del santo, conocido hoy en día como la Cárcel de San Vicente en la plaza de la Almoina, y es más probable que un edificio de mayor entidad se levantase en el lugar de su sepulcro.

El aspecto que pudo tener la basílica de San Vicente no se puede precisar debido a la falta de datos o documentos que lo corroboren. Pero, es probable pensar que la basílica correspondiera a unas necesidades congregacionales de fieles creyentes del célebre mártir creando una iglesia "matter".

_

² SERRA DESFILIS, A., SORIANO GONZALVO, F. J. San Vicente de la Roqueta: Historia de la Real Basílica y Monasterio de San Vicente de Valencia. Ed. Iglesia en Valencia, Valencia 1993.



Posiblemente se tratara de un edificio de planta basilical con una cabecera semicircular poligonal y posiblemente con deambulatorio.

El sarcófago de San Vicente

El sepulcro con los restos del cuerpo de San Vicente debía estar en la basílica de la Roqueta. Una hipótesis posible es que el lujoso, para aquella época, del sarcófago hubiera guardado en su interior los restos del mártir Vicente en la Roqueta. Tras esto, en la desamortización de 1837 se trasladó el sarcófago a la ciudadela hasta que alguien se percató de su importancia trasladándolo a un museo.



Sarcófago de San Vicente, en el Museo de Bellas Artes de Valencia.

Este sarcófago es una pieza muy importante en la historia de la arqueología cristiana en la ciudad de Valencia. Es una pieza de artesanía, seguramente traída desde Italia en el siglo IV. Este sarcófago es conocido con el nombre de Sarcófago de la Pasión de San Vicente o de San Vicente.

La existencia de un sarcófago de tanta importancia en una fecha tan temprana (siglo IV), induce a pensar que el cristianismo comenzaba a tener importancia en la ciudad. Pero toda hipótesis es aventurada ya que no existe ninguna información exacta ni de su procedencia ni de su propósito.

El obispo Justiniano y San Vicente

Entre los siglos IV y VI, falleció el obispo de Valencia, Justiniano, en cuyo epitafio hace referencia a la construcción de nuevos



templos y a la restauración de otros. Además se menciona un monasterio que se relaciona con San Vicente de la Roqueta.

En el concilio de Toledo de 589, la Diócesis de Valencia fue representada por dos obispos, implicando la existencia de al menos dos templos de cierta importancia. En esos años existían ya un conjunto de construcciones religiosas en la plaza de la Almoina formado por dos iglesias, la Catedral y la Cárcel de San Vicente.

Tras la información del obispo Justiniano no existen datos ni información sobre el conjunto de San Vicente de la Roqueta.

En el concilio de Toledo de 589, se aprobó como religión oficial de Hispania el catolicismo. Extramuros de la ciudad se emplazaba la basílica y posiblemente un monasterio mientras que en la Almoina se situaban la Catedral y otros edificios religiosos.

Por otro lado, existen numerosos sillares reutilizados en la fachada sur de la basílica todavía se conserva uno con unos relieves en forma de racimos de uva y una cepa. Su aspecto nos hace pensar que se trata de un friso decorado como los de otras iglesias visigodas. Si esta hipótesis fuese totalmente verídica sería el único indicio del templo visigodo de los siglos VI y VII. La reflexión anterior es una posibilidad pero debido a la escasez de datos durante la época musulmana no se puede afirmar nada.

La mozarabía valenciana

Existen pocos datos sobre los mozárabes valencianos durante la dominación musulmana, de 711 a 1238, pero aún así hacen referencia a la iglesia de San Vicente de la Roqueta.

Hasta el siglo X, una cantidad notable de población mantuvo la fe cristiana bajo la dominación islámica. Los mozárabes estaban obligados a pagar un impuesto por mantener una religión distinta del estado, no podían construir nuevos templos ni convertir nuevos cristianos pero permitían reparar y mantener los templos católicos existentes. Esta tolerancia y permisividad islámica permitió la formación de comunidades mozárabes por todo el estado. En ocasiones los mozárabes vivían en un arrabal o barrio extramuros cerca del templo cristiano al que rendían culto.



Las reliquias y sus viajes³

La tradición cuenta la invasión musulmana como un ataque violento y ruptura con el pasado como trasfondo de narraciones o más bien leyenda sobre el traslado de las reliquias de San Vicente Mártir. Tras el período mozárabe se dejan de tener datos y constancia de las reliquias.

Una de las narraciones trata sobre la persecución de Abderramán la los mozárabes que escaparon y trasladaron los restos de San Vicente hasta Portugal, lugar aceptado como sede de reliquias de Vicente demostrándolo con la visita repetida de los reyes de la Corona de Aragón para recuperar algunas reliquias.

Por otra parte, también existen datos y testimonios del traslado de algunas reliquias al sur de Francia.

Otra narración da fe del viaje del obispo de Valencia Teodovildo a Tierra Santa junto con la reliquia del brazo de San Vicente, pero el obispo enfermó en Bari. Esperando su muerte, el obispo confió la custodia de la reliquia al arzobispo de Bari para dejarla en la Basílica de San Nicolás. Esta reliquia es la que fue trasladada desde Padua a Valencia, siendo ahora objeto de culto en el deambulatorio de la Catedral.



Reliquia de San Vicente, situada en la Catedral de Valencia.

³ SERRA DESFILIS, A., SORIANO GONZALVO, F. J. San Vicente de la Roqueta: Historia de la Real Basílica y Monasterio de San Vicente de Valencia. Ed. Iglesia en Valencia, Valencia 1993.



Por encima de todo, da una impresión que el cuerpo de San Vicente, custodiado en la basílica martirial hasta la dominación musulmana, fue ocultado y trasladado hacia otros lugares de culto cristiano más seguros.

La Roqueta como centro del culto mozárabe

La progresiva islamización del territorio valenciano, determinó que la catedral visigoda cediera su lugar de culto principal a la mezquita musulmana donde después se erigiera la actual catedral.

Extramuros se levantaba la Roqueta ejerciendo de centro espiritual y posiblemente como centro de culto mozárabe de la ciudad. Cercano a la basílica se formó un barrio llamado arrabal de Rayosa (iglesia) donde se acumuló la población mozárabe.

La conquista del Cid de la ciudad de Valencia permitió que la mezquita mayor se consagrase como la catedral y de otras mezquitas en parroquias, pero nada se menciona de la Roqueta. Más tarde se cuentan con varias referencias al monasterio de San Vicente. Este dato corrobora la existencia y continuidad de la iglesia de San Vicente y un monasterio.

La expulsión de los monjes habitantes del monasterio no supuso el fin de la comunidad pero quizás sí su traslado a otro lugar. Lo que queda claro es que el conjunto de monjes seguían rindiendo culto al mártir en la iglesia de al Roqueta en el siglo XII.

Todos los documentos hablan de un conjunto formado por iglesia y monasterio al cargo de unos monjes agrupando así a los pocos mozárabes valencianos en el arrabal de San Vicente entre la segunda mitad del siglo XII y la próxima conquista cristiana. Observando los nuevos datos, la versión de la tradición considera la existencia más o menos continuada del culto cristiano en el templo de San Vicente bajo la dominación musulmana hasta la reconquista de Jaime I.

Durante el siglo XII, se produce un cambio de poder en la basílica que pasa de manos castellanas a aragonesas, que posteriormente fueron los conquistadores del territorio valenciano.



El rey conquistador, Jaime I, conservó y relegó al templo un lugar muy importante en la iglesia del nuevo Reino de Valencia.

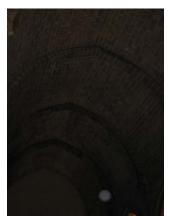
La implantación de un modelo: iglesias de fundación en Valencia

El esquema básico de iglesia que se estudia se puede resumir el esquema de una nave de planta basilical, de influencia paleocristiana (s.IV y siguientes) provenientes de una arquitectura eficaz y probada. El arquitecto Arturo Zaragozá realizó un estudio sobre las iglesias de arcos diafragma y armadura de madera en la arquitectura medieval Valenciana, en el que se refiere a un tipo de iglesia de tres naves con techumbre de madera empleado en Andalucía tras la expansión castellana y que en tierras valencianas sólo se encuentra empleado en época temprana y en iglesias con un reducido programa.

Así, Zaragozá nos remite a otro tipo que se extiende por el este peninsular: ...que deriva de este modelo de tradición románica, es el de las iglesias de una sola nave, cubiertas con bóveda de cañón seguido apuntado. En territorio valenciano son conocidos dos ejemplos; san Juan del Hospital en Valencia y la basílica templaria del castillo de Peñíscola. El tipo habitual, desarrollado tras la conquista de Jaime I, es el de cubierta por arcos fajones y armadura de madera, en algunos casos se cierra con bóveda de cañón y más adelante se consolida la cubrición con bóveda de crucería.



Basílica del castillo de Peñíscola (Castellón)⁴



Iglesia San Juan del Hospital (Valencia)

⁴ Basílica templaria del castillo de Peñíscola. Zaragozá Catalán, A. (2004). Arquitectura gótica valenciana (Foto P. Balaguer- L. Vicén).



Esta solución fue la llamada cul-de-lampe, de tradición cisterciense, consistente en arrancar el arco, a modo de nervio, directamente del muro. Posee varias ventajas respecto al arranque desde el suelo, entre la que se encuentra la de simplificar su construcción.

Los muros de las naves pueden ser de poco espesor, al no tener función estructural y soportar únicamente su propio peso, haciendo posible la apertura de grandes vanos. Tan solo los arcos transversales precisan contrafuertes para anular el efecto de los empujes horizontales.

En la Edad Media, surgen edificios tras la reconquista en comarcas intensamente romanizadas como Lombardía y Languedoc, de ahí se extiende a Cataluña y Valencia, donde continúan evolucionando tipológicamente con la inclusión de ábsides poligonales, ya en el siglo XII, y con el aprovechamiento del espacio entre contrafuertes para la colocación de capillas laterales. Se conocerá este tipo con el nombre de languedociano.

El historiador Torres Balbás presentó en 1960 un artículo titulado Naves cubiertas con armadura sobre arcos perpiaños a partir del siglo XII, en el que se remite al origen de este tipo de construcciones en las que se emplean para la cubrición de naves de edificios de índole comercial e industrial. Es en la Edad Medía cuando surge la cubierta de madera a dos aguas sobre arcos perpiaños en comarcas intensamente romanizadas, como son las regiones de la Lombardía, de la Galia mediterránea, de Cataluña y Valencia.

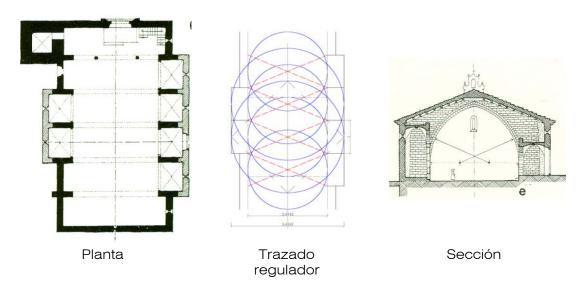
El sistema lo encontramos en dependencias monásticas⁵, en hospitales, atarazanas, castillos y palacios. Se extiende a partir del siglo XIII, por el oriente de Aragón y el reino de Valencia. En estas obras intervinieron artistas y carpinteros mudéjares cuyo arte se manifiesta en la estructura, en la talla de los canecillos, en el almizate, que oculta interiormente el encuentro de los faldones y, sobre todo, en la rica decoración pintada que cubría los espacios más importantes, de la que se conservan algunos

⁵ GARCÍA VALLDECABRES, J. La métrica y las trazas en la iglesia de San Juan del Hospital de Valencia. Tesis doctoral en Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica. Universidad Politécnica de Valencia, 2010.



vestigios, como son el caso de la iglesias de la Sangre en Liria (Valencia)⁶ y de Santa Margarita en Onda en (Castellón).

La iglesia de la Sangre en Liria (Valencia)



En los lugares en los que ejercieron su dominio las órdenes del Temple y del Hospital son muy numerosas las iglesias que se realizan siguiendo este tipo. En la iglesia de Onda, muestra en su techumbre la cruz llana del Temple. Lo que indicaría su participación en la construcción. Y, de la de Liria se conservan detalles en la decoración mudéjar, dejándonos recuerdo de toda la ornamentación monumental islámica de épocas pasadas.

Tras estas primeras actuaciones se perfila y consolidada el modelo que será empleado en el levante que se define de la siguiente manera:

Una sola nave cerrada con bóveda de crucería y un sistema alternado de contrafuertes y capillas y ábside poligonal. La solución consta en esencia de la repetición de tramos rectangulares, cubiertos por la bóveda de crucería cuatripartita. Se define como una estructura dispuesta transversalmente en la

⁶ ZARAGOZÁ CATALÁN, A. Arquitectura gótica valenciana. Ed. Generalitat Valenciana, Valencia 2004. Pág. 34-35. (croquis de García Lisón, M. y Zaragozá Catalá, A. Navidad 1972).



que los esfuerzos son absorbidos por los contrafuertes dispuestos en los laterales del rectángulo y el muro perimetral desempeña solo una misión de cierre.

El esquema de fuerzas queda claramente expresado. Y en el interior de estas se conforma un volumen o caja que sigue teniendo reminiscencias basilicales, aunque la espacialidad queda modificada por la repetición de ritmos de tramadas. La planta suele ser alargada, sin naves en el transepto, y el ábside se cubre radialmente.

La bóveda de crucería cumple a su vez la doble función de techo y tejado al servir de soporte al elemento impermeabilizante encargado de aprovechar el desnivel para reconducir el agua de lluvia a los contrafuertes.

Dicha forma de cubierta es tradicional en la construcción oriental, pero no en la occidental. Se introdujo en esta zona por influencias árabes, a través de los mudéjares que conocían los oficios y a las particularidades del clima mediterránea, las cuales se tienen en cuenta en la construcciones, con los largos periodos y tiempos de insolación que se producen en la zona y que no hace necesaria la construcción de una tejado independiente, que a su vez, permita la ejecución de los trabajos interiores.

La disposición de las puertas laterales de San Juan del Hospital es una solución que se institucionaliza en estos momentos en la arquitectura valenciana. La característica singular y destacable en estas iglesias es que se situaban dos puertas laterales enfrentadas en la crujía central, pudiendo así crecer la iglesia en un sentido.

La utilización de este modelo se extendió en las tierras y en las ciudades conquistadas. En el caso de la ciudad de Valencia la iglesia de San Juan fue la primera en construirse continuándose en otras a las que se les denominó, iglesias de fundación⁷ como fueron San Esteban, San Pedro y San Nicolás, los Santos Juanes, San Juan de la Cruz, el Salvador etc.

⁷ Se designan así, a las iglesias que se inicia su construcción durante los primeros años tras la toma de la ciudad de Valencia por parte de Jaime I.



3.4. Refundación de la Basílica, Monasterio y Hospital

La conquista de Valencia y la Roqueta como baluarte de la victoria

Jaime I, gracias a su fe cristiana, mantuvo en un importante lugar a la Iglesia de San Vicente y puso a su servicio una comunidad de monjes. El conquistador decidió donarla a los monjes de San Victorián, pero más tarde cambió de opinión y otorgarla al monasterio de Santa María de Lagrasa. Pero el rey ya tenía rondando por su cabeza la fundación de un hospital al lado del monasterio.

Previa a la conquista de Valencia, las tropas de Jaime I establecieron su campamento cerca del arrabal de Ruzafa, habiendo conquistado y recuperado la Iglesia de San Vicente. Ésta victoria previa, fue tomada como un augurio de la próxima conquista de la ciudad, y desde entonces se asoció la victoria con la iglesia vicentina.

Fue el 9 de octubre de 1238, cuando tuvo lugar la conquista de la ciudad y Jaime I lo consiguió según sus palabras (archivo de la corona de Aragón) gracias a las virtudes de San Vicente. El estandarte de la derrota de los musulmanes, también conocido como el penó de la conquista, fue guardado en la Iglesia de San Vicente de la Roqueta, donde se conservó hasta que en 1835 fue trasladado hasta el Archivo municipal de Valencia. De esta manera San Vicente se convirtió en el santo de la conquista de la ciudad, siendo la imagen cristiana que justificaba la victoria.

La predilección de Jaime I por San Vicente y lugar de enterramiento, pronto se convirtió en un conjunto de monasterio y hospital. Sin embargo, ésta ampliación no trajo consigo más que dificultades financieras. En 1289 el monasterio de San Vicente fue cedido al monasterio de la abadía de Poblet.

Todos estos cambios y cesiones dan lugar a pensar que el lugar de San Vicente estaba en estrecha relación con la corona y deseado por distintas comunidades religiosas.



La reconstrucción de la Roqueta y su conjunto tras la reconquista (1238-1512)

En el lugar de San Vicente no debían quedar muchas edificaciones sino que era un lugar recordado como lo que fue y no lo que era en realidad. El arrabal era una zona extramuros de la Valencia musulmana donde se reunió la mozarabía valenciana, pero las donaciones del *Llibre de Repartiment* no nombran ninguna casa en las cercanías del templo.

Un nuevo reparto de las tierras vicentinas a los benedictinos de Asán devolvió la luz al área de la Roqueta. El primer cambio fue la ejecución de una fortificación para resguardarlo de los musulmanes, ya que la ciudad y su muralla quedaban muy alejadas.

A pesar de los nuevos rectores del recinto, el conjunto de hospital y monasterio quedaba arruinado, pero el templo debía permanecer en pie y fue reparado ya que era menos costoso que reconstruir la iglesia de nuevo. Para la construcción del hospital en cambio no había nada anterior y se necesitaba un mayor esfuerzo económico.

Junto a estas tres partes del conjunto (iglesia, monasterio y hospital), se adjuntaba una pequeña construcción conmemorativa, posiblemente en el muladar donde fue arrojado el cuerpo de Vicente.

Tras la importancia del templo tras la conquista de la ciudad, el hospital fue construido, tras numerosas dificultades gracias al compromiso del conquistador Jaime I. El hospital, junto a una de las principales vías del reino de Valencia, la vía augusta, debía ofrecer servicios sociales. Por esa importancia social, el monasterio quedó relegado a un segundo plano en la reconstrucción.

Un tiempo después, según J. Teixidor introduce la posibilidad que Jaime I levantase una nueva Iglesia y Monasterio en el mismo lugar en el que estaba la antigua. Primero se acondicionaría la antigua iglesia, pero su antigüedad y el nuevo papel que poseía en el nuevo reino de valencia aconsejaron su sustitución por otra mayor que cumpliese las nuevas necesidades.



El 20 de julio de 1276, Jaime I veía cercana su muerte e hizo testamento marcando las directrices a tomar en el futuro en el conjunto vicentino. A lo construido del hospital debían añadirse otras partes, y en lo que se refiere al monasterio se tenían que construir el resto de dependencias tales como refectorio, claustro y dormitorio. Debiendo cerrarse con unas murallas para ofrecer el retiro de los monjes enclaustrados.

La nueva Iglesia Gótica

Tras un periodo de tiempo no muy largo y a pesar que el monumento no estuviese en un grave estado de deterioro, ésta ya no cumplía las necesidades y exigencias monumentales ni representativas. Las obras se emprendieron con rapidez y por la antigüedad de los restos que todavía hoy se conservan.

Las portadas del antiguo templo

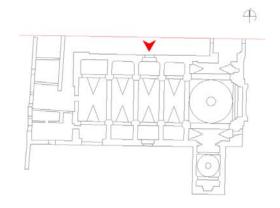
Uno de los restos conservados del antiguo templo son las portadas tardorrománicas. La puerta tardorrománica de la fachada norte⁸, cegada hoy por la capilla del mártir. Esta entrada aparece oculta tras el claustro, bajo una de las alas añadidas a finales del siglo pasado. La entrada norte fue la entrada principal de la iglesia debido a su riqueza y a su manifiesta decoración. Se trata de un arco de medio punto abocinado con tres arquivoltas apoyadas en columnillas acodilladas con capiteles historiados que muestran los martirios de San Vicente. El tamaño y la ornamentación sitúan esta portada entre las primeras obras tardorrománicas valencianas. Los ejemplos iglesias tardorrománicas escasean y suelen ser de gran envergadura y con un significado especial, es el caso de la Portada de la Almoina de la Catedral de Valencia. Esta portada es muy poco conocida ya que quedó oculta a la vista, su estado de conservación es lamentable como el resto del convento que se encuentra en ruina.

-

⁸ SERRA DESFILIS, A., SORIANO GONZALVO, F. J., La portada tardorrománica de San Vicente Mártir de Valencia. Ed. Ars Longa, Valencia 1992.







Portada tardorrománica situada en el interior del claustro, fachada norte

Los detalles están formados por seis capiteles de las columnillas, formando una secuencia de izquierda a derecha del martirio del mártir. Las escenas corresponden a los episodios narrados en la *Passio* paleocristiana, pero la decoración actualmente es casi inapreciable debido a las numerosas capas de pintura que la cubren. La historia del martirio que narran los capiteles y el triunfo de su fe:

- Capitel nº1: los soldados de Daciano están azotando a Vicente.
- Capitel nº2: San Vicente es torturado en un aspa para descoyuntar sus miembros hasta arrancarlos.
- Capitel nº3: sus verdugos le clavan garfios de hierro.
- Capitel nº4: Daciano obliga a Vicente a tumbarse sobre unas ascuas.
- Capitel nº5: encierran a Vicente en un calabozo minúsculo y cubren el suelo con objetos punzantes.
- Capitel nº6: el cuerpo del mártir aparece en un lecho y allí muere en paz junto sus discípulos.

Los tres capiteles de la derecha muestran un ritmo sencillo con el mártir en el centro y los verdugos a los lados. Los capiteles de la izquierda ofrecen composiciones más complejas, pero más tranquilas ya que el mártir aparece en la mitad inferior de la imagen.





Detalle capiteles historiados portada norte.

Debido a que es una obra de transición, es posible deducir que los capiteles de la derecha pueden estar relacionados con el estilo románico y los de la derecha anuncian lo que más tarde sería el estilo gótico.

La iconografía de la decoración de los capiteles se ajusta a las narraciones de la época sobre el martirio, insistiendo en el martirio ya que es la imagen que representa el mártir, un creyente con una fe inquebrantable hasta su muerte. El nombre de *Vicentius* desde hace mucho tiempo se le asociaba con el significado de vencedor, y en la narración de la Passio muestra este doble significado: la salvación eterna y la victoria sobre Daciano.

La datación de esta portada es de aproximadamente durante el siglo XIII entre 1240 y 1287, durante el traspaso del monasterio a la abadía de Poblet.

La portada oeste del templo presenta unos rasgos muy diferentes. Puede resultar oculta, aunque puede verse si se visita la pequeña sala cercana a la sacristía y al acceso de la oficina parroquial. Esta portada está realizada en sillería careciendo en su totalidad de cualquier tipo de decoración. Es de sección abocinada y el derrame está realizado con arquivoltas de medio punto y un par de columnillas. La solemnidad de la talla de los sillares se mezcla con las molduras y capiteles, descubriendo que posiblemente fue realizada tras 1289.





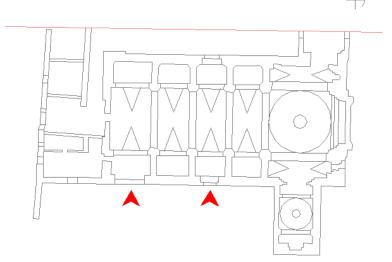
Portada tardorrománica situada en el interior de la Iglesia.

También la fachada sur está perforada por dos portadas de menor rango que las otras, siendo éstas de traza románica. Ambos arcos son de medio punto resueltos con sillería. Su sencillez indica que fueron entradas de menor rango o secundarias, a pesar que actualmente sean los accesos principales al templo y a la oficina parroquial. El diseño sugiere que fue construido después del siglo XIII, ambas portadas.









Portadas de entrada actual abiertas en el muro sur, la portada de la izquierda es la entrada a la sacristía y la portada de la derecha es la entrada a la Iglesia.

Suposiciones sobre la iglesia gótica de la Roqueta

En el conjunto, se aprecian en los muros cicatrices de la antigua fábrica anterior a la reforma barroca.

En primer lugar observamos dos arcos apuntados cegados situados en la portada norte. El diseño y situación de cada uno es diferente, pero deben ser de las primeras fases de construcción de la iglesia gótica. El de la izquierda está cerrado con fábrica de



ladrillo, pudiendo pensar que se tratase de un arcosolio o nicho cubierto por una arcada. Y el de la derecha es menos apuntado y pudo ser en algún momento una entrada al templo.

Dentro de la iglesia de aprecian los vestigios de tres arcadas apuntadas, cegadas actualmente, siendo las únicas pruebas góticas visibles desde el interior tras realizar la remodelación barroca.



Restos góticos conservados de las edificaciones anteriores.

Es posible que entre 1238 y 1400 se sucedieran dos templos distintos: el primero se pudo levantar durante el reinado de Jaime I y el segundo se realizó una gran reforma o ampliación del templo. Si esta hipótesis fuese veraz la Iglesia de San Vicente



habría seguido un hilo común con la arquitectura valenciana del período gótico.

Al principio se construyó un templo con un sentido funcional, y a partir de otras necesidades se comenzó la construcción de un templo de un carácter más monumental y con una fábrica más duradera.

La fachada norte parece ser la más antigua de la Iglesia. En la fábrica de sillería se aprecian dos fases distintas, según el tamaño y ajuste del aparejo, pero no es posible aventurar la fecha de la parada y continuación de la fábrica. No se pueden realizar hipótesis ya que el conjunto estuvo inmerso durante diferentes épocas en dificultades económicas.



Muro este, recayente a calle San Vicente.

No es posible aventurarse sobre el aspecto que pudo tener la lglesia gótica, pero durante la época eran varios los tipos de construcciones. No pudo ser un edificio formado por tres naves abovedado con soluciones tardorrománicas o góticas ya que esta solución estaba reservada a edificios de rango catedralicio o comparables. Otro tipo más plausible durante el siglo XIII es un



templo de una sola nave cubierta con una serie de arcos diafragma.

Y el último tipo, que posiblemente sí que fuese el utilizado, es el de una iglesia de una nave con bóveda de crucería gótica o cañón apuntado de tradición románica y con contrafuertes exteriores.

La solución de la bóveda de cañón apuntado se empleó en la Iglesia de San Juan del Hospital, una construcción erigida durante los mismos años que la Roqueta. En cambio, la solución de un edificio cubierto con una bóveda de crucería gótica y capillas entre contrafuertes es más plausible con las soluciones adoptadas durante el siglo XIV.

En cualquier caso, la nave de la Iglesia se vio llena de capillas como era habitual en las iglesias del período. Los restos de estas capillas son todavía evidentes por los arcos apuntados en el transepto.

El monasterio Vicentino (siglos XIII-XV)

El monasterio se diferencia de otros porque la Iglesia precedía a la fundación del monasterio y a la comunidad de monjes que estaban obligados a cuidar, mantener y hacerse cargo del templo y del hospital.

En el testamento de Jaime I (1276) se habla sin duda que no se había comenzado ni las dependencias monacales, ocupando los monjes unas construcciones sencillas llamadas "domus".

Fue labor de los cistercienses construir todas las dependencias monásticas al final del siglo XIII. Desde su comienzo, se adoptó un plan muy estricto en la organización del monasterio, su principal característica era la disposición de los servicios de la comunidad tales como cocina, refectorio, dormitorio, sala capitular... en torno al claustro.

En 1448 la comunidad cisterciense de San Vicente estaba formada por once miembros y el monasterio estaba compuesto por cocina, sacristía, dormitorio y sala capitular.

La situación del monasterio por el siglo XV era relativamente buena, había altos ingresos pero los gastos provenientes del hospital también eran elevados, dejando muy poco para la comunidad dejando en un segundo plano obras importantes.



Era frecuente en el siglo XV que el gobierno municipal eligiera la iglesia del mártir valenciano para realizar los funerales de los monarcas si no pudieran celebrarse en la catedral.

A pesar de estar situado lejos de la ciudad y de la muralla, el conjunto de San Vicente fue cuidado y atendido por el gobierno ya que estaba considerado como santuario de la conquista de la ciudad. El 9 de octubre de 1338, apoyando la hipótesis del aprecio del gobierno por la Roqueta, el gobierno celebró una procesión para celebrar la conquista desde la catedral hasta la iglesia de San Vicente.

El hospital de San Vicente⁹ (1238-1512)

En comparación con otros hospitales, el hospital de San Vicente debía tener una labor social acogiendo a pobres y a enfermos sin posibilidades económicas hasta su desaparición en 1512, al concentrarse los hospitales valencianos en el hospital general. En 1301, Jaime II se vio obligado a acabar con los excesos cometidos con la gestión del hospital y más tarde, en 1370 Pedro IV exigía a los poderes de la ciudad a nombrar dos visitadores para vigilar la correcta administración del hospital.

El hospital estaba situado enfrente de la Iglesia y del monasterio, al otro lado de la vía augusta. Los documentos de la época muestran que a los pacientes se les separaba según sexos, existían habitaciones para los trabajadores internos, una hospedería, una capilla, y desde el siglo XIV, una sección para huérfanos.

-

⁹ SERRA DESFILIS, A., SORIANO GONZALVO, F. J. San Vicente de la Roqueta: Historia de la Real Basílica y Monasterio de San Vicente de Valencia. Ed. Iglesia en Valencia, Valencia 1993.



3.5. El conjunto monacal en la edad moderna (1512-1835)

El primer dato gráfico que aparece de la Iglesia y el monasterio es el conjunto de vistas de Valencia dibujadas por Anthoine Van Den Wijngaerde en 1563 como una serie de vistas panorámicas de las ciudades más importantes de España.



Vista aérea de Valencia en 1563 dibujada por A. Van Den Wijngaerde.

Se distingue en la parte central de la ilustración una torre, elemento destacado del conjunto monumental. Por entonces el monasterio e iglesia no era un lugar muy destacado por su monumentalidad, pero aún así era un lugar muy visitado y da fe de ello y de su importancia la piedra de molino que todavía hoy reside en la entrada.



Tributo en memoria del martirio de San Vicente Mártir.



En el siglo XVI la Iglesia de San Vicente sufrió un proceso de olvido parecido al que sufrieron diversos edificios de la Edad Media asociados a la monarquía y a la historia del Reino de Valencia.

De este modo el conjunto vicentino quedó apartado espiritualmente y físicamente en un arrabal (barrio) extramuros de la ciudad.

Por otra parte, la renovación de la iglesia y monasterio está incluida en un largo proceso de tiempo ya que afectó a la gran mayoría de edificios religiosos durante los siglos XVII y XVIII. En esos siglos se realizó el nuevo revestimiento o reconstrucción de las antiguas fábricas renacentista en primer lugar, y más tarde barroco.

A principios del siglo XVII la arquitectura valenciana sufrió un proceso de baja actividad o ralentización debido a la inestable política y a las dificultades económicas. Tras pasar esos tiempos de penumbra, la comunidad cisterciense acometió las reformas más o menos profundas sobre la Roqueta y el resto del conjunto para adaptarlo a los cánones renacentistas.

La nueva Iglesia de San Vicente

El nuevo templo se ajustaba más a modelos clásicos previos al comienzo del barroco decorativo que fue un tipo de arquitectura característica valenciana de finales del siglo XVII.

La planta reedita el modelo tradicional de nave única con capillas entre contrafuertes, elaborándose una iglesia de una nave, con cuatro tramos custodiados por capillas entre los contrafuertes, coro alto en los pies, y un transepto que no sobresalía de los muros perimetrales con cúpula sin tambor ni linterna. La forma que debía tener la cabecera se ignora debido a que se derrumbó, pero pudo tener presbiterio con la cabecera plana. Así el modelo de la Roqueta se distanció del resto donde lo habitual era una cabecera poligonal.

La nave central estaba cubierta por una bóveda de cañón tabicada con lunetos explicando su tardía construcción posterior del principio del siglo XVII, sin embargo la sencillez de la cúpula sobre pechinas sin tambor ni linterna induce a pensar que no se quería alcanzar una gran monumentalidad.



La bóveda con los arcos fajones se sustentan sobre un entablamento sostenido por pilastras de orden dórico sobre pedestales y arcos de medio punto que permiten el acceso a las capillas situadas entre contrafuertes. La altura de las capillas se redujo para adoptarlas al orden clásico. El coro alto se sitúa en los pies de la iglesia sobre un forjado apoyado sobre un arco carpanel y pilastras reducidas.

En el muro norte se abren dos portadas de arcos ojivales embebidas en el muro que posiblemente fuesen accesos al claustro, y en el muro sur además de las aperturas en las capillas convertidas hoy en día en las entradas principales existe un hueco de paso a la Capilla de la Comunión añadida posteriormente.

Para poder imaginar la imagen del templo a finales del siglo XVII es necesaria mucha imaginación ya que tuvo que sufrir muchas reformas: la cabecera fue cortada para ensanchar la vía pública y el incendio originado en la Guerra Civil, el cual dejo a la vista muros y bóveda. Hay que reflexionar si perduró algo de la construcción del XVI, aunque aún en el muro norte se pueden apreciar algunos sillares más antiguos que el resto y las portadas antiguas.

En definitiva, al parecer no consistió en una simple reforma sino que el cambio fue tan profundo que supuso una reconstrucción de la Iglesia de San Vicente.

La reforma de la Iglesia vino acompañada de la reforma del monasterio: claustro y resto de dependencias en la segunda mitad del siglo XVII. Las dependencias se disponían en torno al claustro y éste no era de grandes dimensiones.

Más reformas y ampliaciones

En el año 1701 la capilla de la Virgen de Belén estaba en ruina, custodiada por una cofradía atribuida su fundación a Jaime I. Entonces se optó por construir una nueva capilla en un solar al lado sur del crucero. La obra todavía existe hoy en día, y la conocemos por el nombre de Capilla de la Comunión adosada al muro sur. Su planta es rectangular cubierto con una cúpula sin tambor ni linterna sobre pechinas. La ornamentación interior es de claro origen barroco. También en el mismo año se obtuvo



licencia para reconstruir el pórtico del monasterio que atestaba a la calle San Vicente.

La ermita de San Vicente

Cercana a la Iglesia y monasterio existía previamente a la refundación del siglo XIII una ermita cuyo propietario era el priorato de San Vicente, y fue hasta el siglo XVIII una ermita gótica levantada sobre el que Daciano arrojó el cuerpo de Vicente.

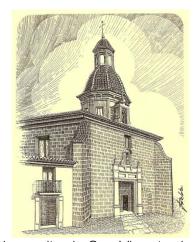


Lámina de la ermita de San Vicente de la Roqueta.

Desde la ocupación francesa hasta las monjas de San José y Santa Tecla (1808 – 1880)

A principios del siglo XIX las tropas napoleónicas invadieron el país, la ciudad de Valencia se refugió tras las murallas dejando las edificaciones extramuros sin protección del enemigo. El conjunto de la Roqueta fue elegido por los franceses como apoyo del sitio a la ciudad y más tarde sirvió de acuartelamiento.

Durante este período convulso el conjunto de monasterio e iglesia seguramente sufrieron saqueos y accidentes. Al acabar la guerra consta la desaparición de la Virgen de Belén y la Adoración de los Reyes (posiblemente donada a la iglesia por el mismo Jaime I).

En 1835, se produce la desamortización de Mendizábal ordenando el fin de las órdenes religiosas, excepto las órdenes de enseñanza a huérfanos y de asistencia a personas enfermas, y sacando a subasta todos sus bienes. La comunidad debe



abandonar el monasterio e iglesia que pasan a ser propiedad del estado.

En 1837, el 17 de abril el ayuntamiento de Valencia otorga licencia y ordena el derribo de parte del convento, y en especial del ábside cabecera de la iglesia junto con la torre retranqueando la línea de fachada para ensanchar la calle, consiguiendo ampliar la vía además de evitar que las tropas carlistas tomasen la torre y la usaran en su beneficio. Como resultado de esta demolición parcial la iglesia permaneció al descubierto por la cabecera durante décadas expuesta a los agente climáticos sufriendo daños y lesiones importantes. Por estas causas el "penó de la conquesta" fue trasladado al Archivo Municipal, donde todavía hoy permanece.

Permaneció en este estado de abandono y dejadez hasta que fue comprado por las monjas agustinas provenientes del Convento de San José y Santa Tecla.



3.6. Desamortización y sus consecuencias

En primer lugar, la desamortización conllevó para el templo y convento graves consecuencias, Mendizábal ordenó el fin de las órdenes religiosas y las sacó a subasta.

En segundo lugar, el ayuntamiento de Valencia permitió el derribo de parte de la iglesia y la torre dejando a la intemperie el interior del templo.

En tercer y último lugar, las monjas agustinas procedentes de una serie de traslados adquirieron la propiedad de la iglesia, huerto y monasterio de San Vicente de la Roqueta. Los traslados fueron los siguientes:

- El convento de San José de las monjas agustinas fue trasladado en 1556 de su antiguo lugar en la Calle de la Corona a la calle del Mar, junto a la capilla de Santa Tecla donde se conservaba el calabozo escenario de uno de los martirios de Vicente.
- Debido a la revolución de 1868 la comunidad religiosa de monjas agustinas tuvo que trasladarse provisionalmente al convento de Santa Catalina de Siena.
- Ya en 1879 las agustinas adquirieron por un valor de 100.000 pesetas la propiedad de la Roqueta.

Tras la compra de la Roqueta por las monjas agustinas, la iglesia y el convento se encontraban en un estado muy deteriorado por lo que se encargó del proyecto Antonio Martorell¹⁰ durante 1879 – 1881.

Esta remodelación de los daños y lesiones que existían no se quedó sólo ahí, se tuvo que adaptar la estancia conventual para las nuevas necesidades. Se construyó una nueva fachada en la cara oeste recayente a la calle, derribada desde 1837.

En lo referente al convento se conservaron las alas norte y oeste ya existentes, y se añadieron las alas sur y este de nueva planta. Esta ampliación se reconoce por la pobreza y sencillez de los materiales empleados. La portada tardorrománica se vio tapada por la nueva ala del convento y además el forjado de la planta llegó a cortar la parte superior del arco dejando visible sólo una parte de la puerta.

¹º Información de las intervenciones realizadas consultada en al Archivo Municipal.



El arquitecto Antonio Martorell distribuyó la fachada de nueva planta en tres partes con dos accesos rematados por arcos ojivales y un óculo central, que hacía los efectos de rosetón. En la fachada se aprecia una inscripción con letras neogóticas en el que se anuncia: "Convento de Agustinas de San José y Santa Tecla. Antes San Vicente de la Roqueta".



Inscripción neogótica de las monjas agustinas.

En lo que respecta a la iglesia se conserva en buen estado y se pudo salvar gracias al cerramiento del testero.

Según el arquitecto de la reforma la iglesia era espaciosa, de una nave, muy elevada, restaurada con los cánones renacentistas, con una decoración sobria.

Durante el abandono de la iglesia tras derrumbar el testero, ésta sufrió graves daños y alteraciones en los revestimientos y la decoración. Tras el año 1881, el arquitecto tras recibir la iglesia nuevos ingresos reanudó la reforma y levantó una torre campanario de aspecto sencillo.

Todos los indicios apuntan a que Martorell realizó una reforma económica y en un tiempo reducido que se limitó a la decoración interior, en especial los fustes de las pilastras de las capillas y el friso.

Para dar un aspecto más relevante se adjuntaron algunas obras procedentes del convento de las agustinas. De las aportaciones de las religiosas la única conservada hasta nuestros días es el relieve del martirio de San Vicente y la imagen del mártir.







Esculturas de culto vicentinas provenientes del Convento de San José y Santa Tecla.

Estas esculturas fueron alojadas en la capilla cegada que recae a la portada tardorrománica que hasta ahora ha quedado cegada sin acceso desde el interior de la iglesia. Esta capilla en honor al mártir trasladada desde el convento de las monjas desde la antigua cárcel se convirtió en el único vestigio de lo que fue en realidad la Roqueta, un templo dedicado al vencedor de Daciano, Vicente, y de su origen desde su fundación.

En el transcurso de la guerra civil en general el templo y la decoración fueron destruidos. Seguramente la iglesia sufrió un incendio que hizo desaparecer las molduras y pinturas quedando en pie únicamente la estructura.

Al finalizar la guerra, la comunidad de monjas de San José y Santa Tecla regresaron al monasterio, agregándose en los años 1941 y 1942 algunas monjas más provenientes del convento de Santa Lucía de Alzira, y dos años después se añadieron las religiosas de San Julián de Valencia, hasta congregarse en el convento una comunidad de treinta y una religiosas.



A partir de 1949 la penuria económica del convento obligó a vender a la comunidad de religiosas el huerto adyacente. Las lesiones de humedad y la ruina que iba siendo más evidente con el paso del tiempo evidenciaban el abandono y la comunidad vendió la Roqueta para costearse un nuevo convento en el término municipal de Picassent.

Al dejar la Roqueta en 1973, el particular que compró el recinto vicentino pretendía derribar¹¹ una semana más tarde de la adquisición pero la noticia de su derribo llamó la atención ciudadana y de ilustres personajes valencianos como de Vicente Castell Maiques y de Manuel Sanchis Guarner. A finales de 1973 la comisión del Ayuntamiento de Valencia decidió rescindir la licencia de derribo del inmueble y comenzó con el proceso para declararlo monumento histórico artístico. Mediante la propuesta del Centro de Cultura Valenciana el año 1978 se declara oficialmente como bien de interés cultural.

A partir de 1985 el Servicio de Investigación Arqueológica Municipal (SIAM) realizó unas excavaciones en el área del claustro localizando una necrópolis cristiana desde principios del siglo IV.

En lo que respecta a la iglesia, tras el deterioro a causa de la guerra de 1936, se recubrieron los muros, se quitaron las tallas en peligro de caer, y se repintaron los retablos dañados. El testero lo preside la imagen de Cristo Rey, existiendo también la capilla del Cristo del Rescate, la de la Virgen de la Cerca y la Purísima, la dedicada a Santa Rita, la de San Antonio de Padua, la célebre capilla de San Vicente Mártir, la de Nuestra Señora de la Consolación y la del Sagrado Corazón.

Hace no muchos años en los círculos universitarios y eclesiásticos surgió un interés por el inmueble y su relevancia histórica. El patrimonio que guarda entre sus muros como las portadas tardorrománicas y algunas otras piezas hace nacer una obligatoriedad de su recuperación para los ciudadanos mediante una necesaria restauración.

_

¹¹ S. Barber. El convento de San José y Santa Tecla va a ser derribado. Las Provincias, 30 de agosto de 1973.



Los intentos de restauración

El profesor de Historia del Arte de la Universidad de Valencia y Conservador del Patrimonio, Daniel Benito Goerlich, realizó un estudio y un proyecto de restauración de la decoración de la iglesia.

Pero este intento de restauración no se quedó en nada más que una serie de recuperación de tallas y decoración de los contrafuertes que separan a las capillas. Tras esta leve recuperación de algunos detalles pasó un tiempo detenida la restauración dejando partes restauradas y otras muy deterioradas, la única parte conservada mínimamente bien era la capilla de la Comunión.



3.7. Conservación y estado actual

Hace menos de cinco años la iglesia recibió una profunda y completa restauración en su interior recuperando toda su decoración de estilo barroco de una manera austera de lo que pudo ser en la época. La portada tardorrománica del muro norte no se ha restaurado quedando apartada de la remodelación y a espera del reciente proyecto de restauración del claustro. La otra portada tardorrománica es de estilo austero y actualmente luce con esplendor pero oculta debido a su posición en el templo.

Los arcos ojivales existentes en los muros todavía se pueden apreciar debido al esmero y cuidado de la restauración que permite observar su trazado y el estado de las dovelas. También se ha dejado al descubierto un sillar reutilizado en el que vagamente se puede apreciar restos de una talla decorativa.



Sillar reutilizado en el que se observa un vestigio decorativo.

La fachada oeste recayente a la calle San Vicente todavía está en muy mal estado, en los arranques de las fachadas visibles se observa el ascenso de humedades que afectan, suponemos, a la totalidad del templo dañando al recubrimiento exterior y dándole un aspecto descuidado.



3.8. Comparativa entre portadas de escultura monumental del siglo XIII.

Procedemos a realizar una explicación de cada portada de tradición románica en Valencia entre la Portada de la Almoina de la Catedral de Valencia, la iglesia arciprestal de Sant Mateu (Castellón), y la situada en el monasterio de Santa María del Puig.

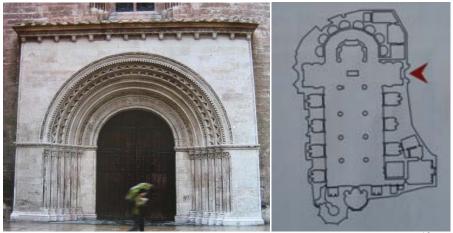
La tradición románica, a finales del siglo XIII y comienzos del XIV todavía estaba presente en tierras valencianas por lo que pueden encontrarse distintas arquitecturas que seguían siendo de este estilo, a pesar del ya presente episodio gótico francés.

Esta tardía difusión románica donde mejor se puede apreciar es en las portadas de las iglesias, teniendo gran importancia simbólica. El tipo más usual utilizado en las portadas es el arco de medio punto construido con dovelas de sillería colocado sobre impostas molduradas. Estas iglesias generalmente han sido renovadas o transformadas quedando como único vestigio las portadas tradicionales. Entre las portadas de tres arquivoltas de estilo románico están las de:

- Sant Mateu de Castellón, cuyos capiteles son de carácter sobrio.
- Iglesia de Santa María del Puig.
- La principal de San Vicente de la Roqueta.
- La desaparecida de la antigua parroquia de Santo Tomás de Valencia.
- Y la mejor del grupo, más detallada y con más grandiosidad está la Almoina de la Catedral de Valencia.

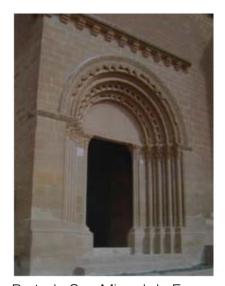
La última de la lista y la más importante es la portada de la Almoina de la Catedral de Valencia. Formada por seis arquivoltas con esmerada decoración y talla (puntas de diamante, molduras serpenteantes, decoración floral, figura de ángeles...). Los capiteles muestran una representación de 24 pasajes del Génesis y Éxodo.



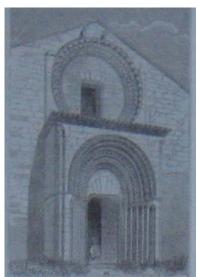


Portada románica de la Almoina de la Catedral de Valencia¹².

Las arquivoltas se enmarcan en un recrecido o saliente del muro de la catedral a modo de arco triunfal. Cabe resaltar una gran similitud de esta portada con las portadas de San Miguel de Foces y Santa María de Salas¹³, situadas en Huesca.



Portada San Miguel de Foces



Portada Sta. María de Salas

¹² Revista de la Catedral de Valencia nº3. La Puerta Románica. Mº Jose Fraile. pag. 8.

¹³ ZARAGOZÁ CATALÁ, A. Arquitectura Gótica Valenciana. Catálogo de monumentos y conjuntos declarados e incoados. Tomo I. Valencia 2004.



Estas tres portadas en comparación son muy similares en cuanto a dimensiones y a detalle y decoración, con respecto a las arquivoltas y a los capiteles.

Entre las portadas de San Vicente de la Roqueta y la portada de la iglesia de Santo Tomás de Valencia¹⁴, existe una gran similitud en lo que se refiere a su estilo y sobre todo en penurias sufridas. Ambas portadas sufren un gran desconocimiento, la portada de la Roqueta sufrió un intento de desmontaje y traslado dando fe de ello la numeración de los sillares, y la portada de Santo Tomás de Valencia desgraciadamente ya no existe porque la iglesia se demolió en 1864 y la portada fue trasladada al Museo de Bellas Artes de Valencia conservándose aún algunas piezas.



A la izquierda, litografía de la portada de Santo Tomás, y a la derecha portada de la Iglesia de San Vicente de la Roqueta.

Ambas portadas tienen tres arquivoltas sustentadas sobre imposta, los capiteles están historiados con distinta decoración pero en conjunto son de estilo casi idéntico.

Y por último, las portadas de Sant Mateu de Castellón e Iglesia de Santa María del Puig¹³, cuyas tres arquivoltas iguales en número a las de Santo Tomás y San Vicente de la Roqueta son similares y cuya decoración son también parecidas. Distinguiéndose en

¹⁴ ZARAGOZÁ CATALÁ, A. Arquitectura Gótica Valenciana. Catálogo de monumentos y conjuntos declarados e incoados. Tomo I. Valencia 2004.



algunos detalles como los capiteles, la precisión de la labra de la sillería o la decoración de las arquivoltas.



A la izquierda la Portada de Sant Mateu, y a la derecha la Portada de la Iglesia de Santa María del Puig.

A parte de estas portadas románicas, existen otras pero de estilo más refinado y por tanto de fechas posteriores o diferente tradición.

Para concluir con la comparación, he realizado una tabla con los elementos más identificativos de una portada entre un conjunto de portadas del mismo estilo y tradición para poder ver sus similitudes y diferencias.



Nombre	San Vicente de la Roqueta	Santo Tomás de Valencia	Sant Mateu de Castellón	Santa María del Puig
Fecha de construcción	1240 - 1287	aprox. 1291	1237 - 1257	aprox. 1238
Número de arquivoltas	3	3	3 (rosca interior)	3
Decoración arquivoltas	No	No	No	No
Decoración capiteles	Si, martirio de Vicente.	Si,	Si	Si, asuntos evangélicos.
Base de apoyo	Con molduras	Sencillo	Sencillo	Sencillo
Columnillas	Fuste liso.	Fuste liso.	Fuste liso.	Fuste liso.
Imposta	Corrida y decorada.	Corrida y lisa.	Corrida y lisa.	Corrida
Existencia en la actualidad	Si	No	Si	Si

Tabla comparativa entre portadas románicas con similares estilos.

De esta comparativa podemos extraer las siguientes conclusiones:

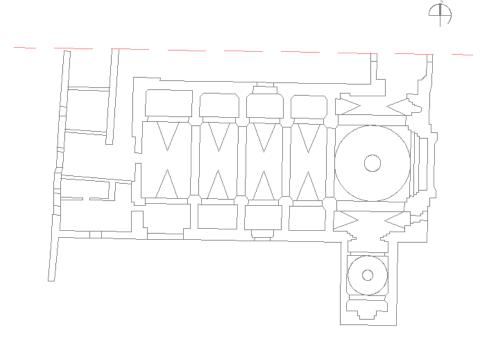
- Su fecha de construcción es similar, y por tanto, su estilo es muy similar pero aún así existen diferencias según la geografía del edificio.
- El número de arquivoltas es el mismo, lo que hace pensar su carácter sencillo y sobrio.
- La mala fortuna compartidas por las portadas de San Vicente de la Roqueta y Santo Tomás de Valencia.



4. Análisis constructivo



Tras realizar el estudio de la iglesia y su conjunto arquitectónico en el que ya se ha definido de manera inconexa cada parte del templo, pasamos a estudiar cada elemento por separado y en conjunto.



Planta esquemática de la Iglesia.

En el período románico existen cuatro etapas¹⁵ bien diferenciadas entre ellas, y son las siguientes:

- 1º etapa: supone el punto de partida del período, el esquema inicial es el de un espacio rectangular, de una o tres naves, con ábside. Se cubrían mediante cubiertas de madera a dos aguas.
- 2º etapa: el salto de partida hacia la bóveda de cañón, posiblemente para combatir los incendios. El esquema de la planta es el de una nave única, cubierta con bóveda de cañón, obligando a contrarrestar los fuertes empujes horizontales mediante unos muros de piedra de espesor considerable.

_

¹⁵ MAGRO MORO, J. V., MARIN SANCHEZ, R. La construcción en la baja edad media. S.P.U.P.V.815 Valencia, 1999.



- 3º etapa: perfeccionamiento de la solución inicial para solucionar el problema del aforo y la necesidad de crecer en altura, para dar luz natural al interior (funcionalismo), y para darle un sentido espiritual y estético (simbolismo).
 - El problema del aforo se soluciona mediante el empleo de una nave central cubierta con bóveda de cañón y las naves laterales también.
 - o La elevación de la nave central aumenta los problemas estructurales, se produce una concentración de cargas (empleo de arcos fajones).
 - Existe una solución alternativa a estas dos soluciones previas, introduciendo los contrafuertes dentro del edificio, solucionando el problema del empuje horizontal y compartimentado el espacio.
- 4º etapa: la creación de huecos en el muro. Debido al cambio en la sección surge el problema que la nave central empuja a distinto nivel que las laterales y la articulación del muro.

Partimos del esquema en planta de una nave central cubierta mediante bóveda de cañón con fajones, con contrafuertes en el exterior, y cubierta con cubierta inclinada a dos aguas.



4.1.La cimentación

Comenzando por la base del templo, los cimientos en el período románico fueron ejecutados en diversos grados. Como punto principal intentaban reutilizar los cimientos de edificios anteriores. La secuencia es la siguiente: tras existir en la zona un lugar de culto con algún tipo de edificio congregacional de tipo religioso se decide construir una iglesia en memoria del mártir, usándose los cimientos existentes. En nuestro caso, debido al carácter del templo, es posible pensar que se trate de cimientos profundos, extendidos en fajas, como si se tratase de muros con una cimentación de zapatas corridas. Este tipo de cimentación ya asimila la forma de la planta de la iglesia definitiva, en las excavaciones y catas realizadas en el entorno del claustro se observa un asentamiento anterior al primer templo construido.

Mediante los cimientos se puede conocer la estructura en planta del edificio, pero no se puede deducir nada sobre la altura de los muros ni de la presión que éstos ejercían sobre ellos. Según el sistema estructural empleado, los cimientos recibían las cargas del muro para poder repartir las cargas al subsuelo resistente. También los pilares o columnas estaban sustentados sobre una especie de cimentación corrida o muros-zapata. La base de cimentación estaba resuelta, presuntamente, mediante casquijo y mortero de cal.

4.2. Elementos de sustentación

Estos elementos, muros y pilares se emplean ya sea con bóveda de cañón o de arista. Enfocándonos en nuestro edificio, la iglesia emplea una bóveda de cañón sobre muros, sobre pilares y sobre arcos fajones.

Los pilares son de sección cuadrada, con el fuste liso y base prismática, finalizando con los capiteles que tienen una forma prismática.

4.3.Fl muro

El muro es junto con los contrafuertes el objeto cuya misión estructural es básica. Los contrafuertes están realizados con sillares de piedra reutilizados de edificaciones anteriores, y según el aspecto de los muros podemos decir que está resuelto con la



técnica del "Emplectum Romano", consistente en una fábrica de tres hojas, las exteriores de ladrillo y en su interior relleno de casquijo y mortero de cal.

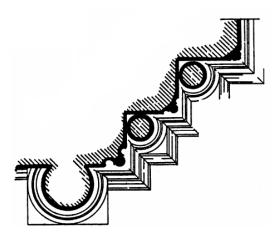
En los brazos de la iglesia se aprecia el refuerzo de las esquinas y de la parte inferior realizada con sillería mientras que la parte central alta es de fábrica de ladrillo, posiblemente para reducir costes.

4.4.Los huecos

Los huecos existentes en la iglesia son las portadas del muro norte y sur, y las ventanas situadas en la parte alta del muro de ambos alzados.

Los huecos de las ventanas están resueltos mediante arco adintelado de fábrica de ladrillo. Están situados en la parte alta para debilitar en la menor medida posible al muro, y para cubrir unas mínimas necesidades defensivas, además de las rejas que todavía permanecen.

Las portadas tardorrománicas presentan el esquema usual románico de arcos por roscas, cuya ejecución es sencilla ya que al realizar la primera, las siguientes se apoyan sobre la anterior. Cada rosca apoya sobre columnas que sirven de remate lateral de la jamba y no debilitan en exceso el hueco. Las otras dos portadas presentan un esquema muy distinto, están realizadas con arranques y dovelas de sillería sin ningún tipo de motivo decorativo.



Detalle genérico de una portada románica, donde se aprecia el vuelo de las roscas, según Viollet.



4.5.La cubierta interior

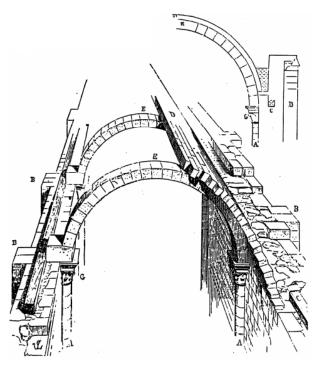
La cubierta de la iglesia está realizada mediante bóveda de cañón de piedra. Existen varias soluciones para la ejecución de la bóveda:

- Agregando arcos independientes entre sí
- Mediante dovelas aparejadas en sentido longitudinal de la bóveda.

Nos decantamos por la segunda opción, más acorde con una buena elección del sistema estructural. Las dovelas aparejadas entre sí forma una estructura tridimensional, las dovelas trabajan en sentido longitudinal. Las secciones adyacentes o vecinas colaboran con la transmisión de cargas debido a la trabazón que les proporciona el aparejo y el mortero. Esta trabazón puede llegar a soportar ciertos esfuerzos de tracción.

El uso de arcos fajones supone la evidencia que durante su ejecución no se utilizó una cimbra total. La bóveda de cañón precisa de una cimbra total durante su construcción, deben ser cimbras continuas muy resistentes, pero existía la posibilidad de ejecutar la bóveda por módulos tapando la junta entre ellos con los arcos fajones y además sirven para transmitir las cargas hacia los pilares.

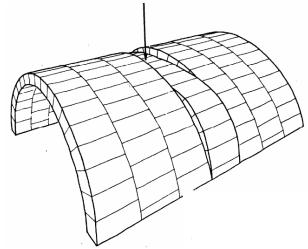




Detalle del arranque sobre el muro de una bóveda de cañón con fajones. Según Viollet-le-Duc.

Según Viollet-le-Duc, los arcos fajones son un defecto porque concentran los empujes, aunque éstos son debidos en gran parte a su propio peso. El estudio del comportamiento de la bóveda de cañón se puede reducir a una sección en forma de rebanada, definida por la parte que limitan la bóveda dos planos perpendiculares en una distancia arbitraria. Estas características mecánicas se pueden extender a toda la bóveda, debido a que la bóveda no es más que una superposición de arcos en una determinada longitud.



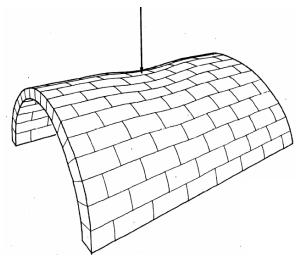


Esquema de deformación de una bóveda de cañón resuelta por arcos sucesivos por aplicación de una carga puntual.

El caso extremo que puede encontrarse es una carga puntual. Se plantea una sección de la bóveda que se ve afectada por la carga que se deformará según el aparejo, del tamaño, proporción y colocación de las dovelas, del tratamiento de las juntas, de la labra superficial de las dovelas, y demás factores influyentes en la transmisión de esfuerzos en sentido longitudinal.

Esta primera solución se diferencia en que los arcos están superpuestos, son arcos independientes. La bóveda, ante una carga aislada, reaccionará absorbiendo el arco sobre el que gravita. Los arcos adyacentes al cargado, no sufren esa carga pero el mortero de unión solidariza en mayor o menor grado la bóveda y sufrirán ciertas deformaciones.





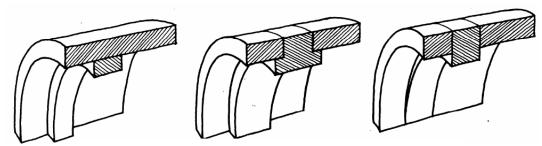
Esquema de deformación de una bóveda de cañón resuelta por bandas longitudinales por aplicación de una carga puntual.

La otra solución a adoptar es la de la bóveda aparejada, donde las hiladas desaparecen de manera que se obtiene una estructura tridimensional. Funciona como un gran arco de un espesor igual a la longitud de la bóveda. En comparación con la otra solución y a igualdad de características de dovelas, espesor, materiales y solicitaciones, el resultado de las cargas será completamente distinto uno de otro.

El uso de los arcos fajones y la influencia que ejercen en la estructura tiene diversidad de opiniones a favor y en contra de la forma de trabajo. Algunos defienden la teoría de que cumplen únicamente una función decorativa u ornamental, y otros suponen que sirvieron de ayuda o como medio auxiliar para la ejecución de la bóveda. El arco fajón dispuesto en cada extremo de la cimbra suponía la solución de los problemas prácticos del período.

Suponen un refuerzo de la propia bóveda, formando parte solidaria de ella para repartir los esfuerzos de flexión.





Formas de unión de los fajones a la bóveda.

Esta característica ya fue observada por Viollet-le-Duc:

"... establecieron bajo sus bóvedas, de distancia en distancia, alineados con los puntos de apoyo más resistentes, arcos fajones aparejados en piedra, tendidos bajo el intradós de las bóvedas. Estos arcos fajones, especie de cimbras permanentes elásticas, como todo arco compuesto por un cierto número de dovelas, siguiendo los movimientos de las pilastras, contribuían a su asentamiento, a su desplome, y mantenían de este modo, como lo habría hecho una cimbra de madera, las concavidades de mampostería tendidas sobre ellos."

No se puede exponer con cierta claridad la carga que reciben los arcos fajones de las bóvedas a las que sustentan, ni su zona de acción que va disminuyendo a la vez que nos alejamos de él, pero la verdad es que su empleo mejora la respuesta a las solicitaciones estructurales y contribuye a una buena transmisión de cargas al terreno. La carga localizada por los arcos fajones se transmite directamente a los contrafuertes.

En el crucero existe una cúpula apoyada sobre pechinas sin tambor ni linterna. Dada la construcción de este elemento a una edad temprana se puede asegurar la importancia de la iglesia. Los brazos del crucero no sobresalen de las capillas excepto la capilla de la Comunión que fue añadida posteriormente en el muro sur y cuya decoración es de estilo barroco rematada con una cúpula igual quela del crucero.

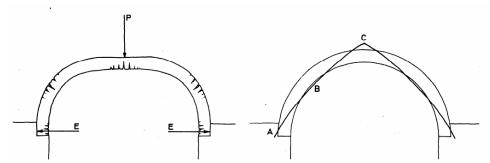


4.6.La sobrecubierta

La cobertura tiene por objeto proteger la cubierta abovedada de los agentes climáticos (agua, granizo, vientos, humedad ambiental...). Está realizada con una cubierta de teja curva a dos aguas, la estructura de madera sobre la que se posiblemente se apoya es sencilla debido a las dimensiones de la nave central. La cúpula se cubre con una cubierta cónica, ambas coberturas están rematadas con un alero y cornisa decorativa.

4.7.Fallos del arco

La solución del arco durante el período de ejecución del templo fue vagamente utilizada. Es posible pensar el fallo del arco en:



Deformación de un arco de medio punto por aplicación de una carga puntual.

Si incide una carga puntual en la clave del trazado el arco falla por la clave y por los riñones debido al empuje horizontal transmitido. Esto se debe a que la resultante de fuerzas no está en el tercio central del arco, para contrarrestar estos posibles errores se puede sobredimensionar el espesor del arco o también verticalizando el empuje horizontal mediante más carga en el tímpano.

4.8.El ábside

El ábside es un elemento característico de las basílicas cristianas desde sus comienzos, suele ser lugar de culto.

La falta de ábside y el posterior cerramiento del frente este, da lugar a muchas y diferentes interpretaciones, sobre todo en la forma del ábside. En los orígenes y cuando los recursos eran escasos adoptaban una planta cuadrada cubierta con un entramado de madera. Posteriormente, gracias al paso del



tiempo y a la mejora de la talla de la piedra se generaliza el uso de los ábsides semicirculares, incluso se adosan absidiolos, en un número impar, con la misión de albergar más capillas dedicadas al culto. Esta solución supone una mejora estructural, ya que al crecer en planta y en alzado existe más zona de apoyo para las mismas solicitaciones.

La cobertura del ábside son casi siempre cúpulas de un cuarto de punto, y la sobrecubierta está realizado a una sola agua.

4.9.El pavimento

En origen fue una capa de mortero muy simple. El pavimento existente son losas de mármol de distintos colores con un sencillo trazado geométrico. A lo largo de los siglos el pavimento ha sido la parte con más desgaste debido al carácter congregacional del edificio, ha provocado casi con toda seguridad la colocación de un nuevo pavimento. Esta superposición de pavimentos oculta los antiguos y no se puede definir su origen.

4.10. Decoración interior y color

Las superficies y el color solían modificarse mediante revocos. Las piedras solían pasar un cuidadoso proceso de elección según el color para colocarlo en la zona de igual tonalidad, aunque esto dependía del creador del edificio lo que suponía diferencias apreciables debido a la subjetividad personal del autor.

Normalmente las bóvedas se cubrían completamente con un revoco interior, y en ocasiones las ventanas y arcos recibían distintos acabados. Lo que aún persiste hoy en día no es más que una restauración siguiendo los cánones de la iglesia.

Por parte del mundo universitario surgió una corriente de intervención sobre la decoración barroca interior, pero sólo recuperaron algunas decoraciones de los pilares entre capillas. La portada tardorrománica del muro norte quedó olvidada debido al problema del acceso, y en esa portada existen los primeros vestigios de gótico en Valencia. La decoración de sus capiteles es de carácter románico y gótico diferenciándose entre cada lado. El resto del templo fue recientemente revestido con una pintura de color blanco ocultando a la vista la composición de la bóveda,



también se enlucieron los pilares en peor estado dejando a la iglesia algo mejor a la vista.

La decoración es austera aunque la iglesia ha sido remodelada y reconstruida sobre sus antecesoras y posee una mezcla de estilos.



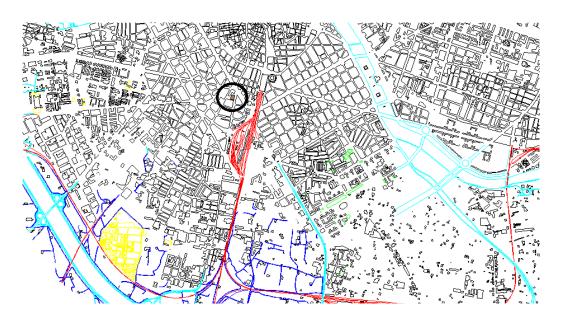
5. Documentación Gráfica



Para el conocimiento en profundidad del trazado en todos los planos de la iglesia, se han realizado diferentes visitas para conocer sus portadas, sus alzados y las plantas.

Se adjuntan los croquis y planos en el anexo I (plantas, sección y alzados).

5.1.Emplazamiento



El emplazamiento es un plano cartográfico de la ciudad de Valencia, y está resaltada la situación de la Iglesia objeto de estudio.

Ha sido extraída de la página oficial del Ayuntamiento de Valencia.

5.2.Plantas

Adjuntas en el Anexo I.

5.3.Sección

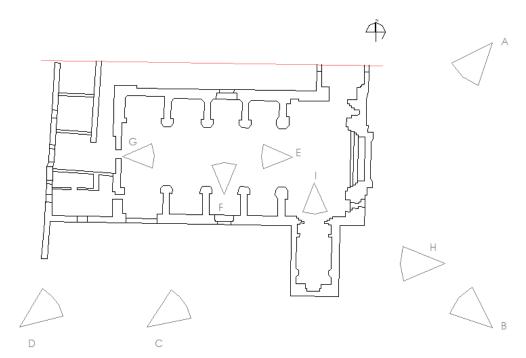
Adjunta en el Anexo I. 5.4.Alzados



Adjuntos en el Anexo I.

5.5.Fotografías

Para poder conocer gráficamente la situación de cada muro, de cada portada y del aspecto actual de la Iglesia, se ha confeccionado un esquema en planta para identificar cada fotografía.



Relación de fotografías exteriores e interiores.





A. Fotografía Muro Este AB. Fotografía Muro Este B



C. Fotografía Muro Sur A D.Fotografía Muro Sur B



E. Fotografía interior hacia los pies.

F. Fotografía capilla San Vicente







G. Fotografía interior hacia el crucero (A y B).





H. Fotografía exterior capilla Comunión. I. Fotografía interior cap. Comunión



6. Conclusiones



Como objetivo de este proyecto, el estudio de la iglesia y monasterio para poder realizar un estudio pleno de las condiciones del conjunto monacal ha finalizado con un conocimiento pleno de toda su historia, sus cambios más o menos profundos a lo largo de la historia cristiana en Valencia y, sobre todo, del sentimiento como patrón que da a esta ciudad.

Este sentimiento no ha sido reconocido, a lo largo del tiempo, por las distintas administraciones que han pasado por el ayuntamiento y la comunidad. Por eso actualmente sufre un estado de deterioro profundo, no tanto la Iglesia que ha sido "maquillada" de nuevo sino por el estado del claustro que está en ruina. La cubierta está parcialmente derruida y está en proceso de restauración. Durante este año 2011, el Ayuntamiento de Valencia ha promovido un apuntalamiento y próxima reforma del claustro, lo que supone un avance en las actuaciones sobre el conjunto que se encontraba parado.

El conjunto de Iglesia de San Vicente y su claustro forma parte de nuestra historia, a parte del tema religioso, dando lugar a unos de los primeros arrabales extramuros en la ciudad. Además sirvió de baluarte y lugar defensivo durante las ocupaciones árabes y francesas. Por eso, el objeto del estudio es dar a conocer su importancia de conservación y de memoria histórica que defiendo en este proyecto.

Tras finalizar este trabajo y tras poner de manifiesto la existencia e importancia de la Iglesia de San Vicente de la Roqueta expongo las siguientes conclusiones:

En cuanto al aspecto histórico, el estudio y documentación sobre cualquier edificio histórico con cierta entidad ha sido difícil y lento debido a la falta de datos y la dificultad de su conocimiento. A pesar de haber visitado diferentes archivos y bibliotecas, la conclusión de la búsqueda de información ha sido efectiva encontrando en cada visita cierta información más o menos relevante y también me ha servido a nivel personal para conocer algo más mi ciudad y algunos de los edificios históricos con más significado.



En cuanto al aspecto gráfico y de toma de datos, ha sido gratificante tratar con el párroco de la Parroquia Cristo Rey, ya que me ha facilitado diversidad de datos y detalles de gran ayuda para la búsqueda de información y sobre todo para el conocimiento de la Iglesia.

En cuanto al aspecto constructivo, la Iglesia no corresponde como una definición tipo de iglesia románica sino que ha sufrido multitud de cambios, destrucciones y reconstrucciones y ha sido dificultoso la identificación y comparación con otros similares. El claustro está fortificado debido a la inestabilidad política durante su construcción y define en parte a la Iglesia, ocultando a la vista una de las pocas portadas tardorrománicas. La conservación de la Iglesia se ha tenido en cuenta restaurando sólo de modo visual el interior, dejando el exterior en un mal estado por humedades y desprendimientos.

Este estudio es la base para realizar una intervención integral en el templo, la conservación requiere un conocimiento previo del edificio objeto del proyecto, sobre su estructura, su forma de trabajo, los materiales utilizados en su construcción, las técnicas utilizadas en su construcción, las alteraciones existentes y sus posibles causas, y sobre todo del estado actual.

Por tanto, la durabilidad en el tiempo de este monumento histórico depende de su conocimiento y de su importancia, su intervención debe basarse en el aspecto de intrusión mínima a efectos de técnicas de construcción no dañinas y materiales compatibles con los existentes, observando los aspectos positivos y negativos de cada uno. El proyecto de intervención debe respetar, en la medida de lo posible, el edificio, las técnicas empleadas y los principios históricos de su estructura que se empleen en su restauración, así como debe empaparse del espíritu original que inició su construcción.

En conclusión, este estudio previo es el germen para reanimar la iniciativa perdida y restaurar la Iglesia de San Vicente como fue en su esplendor.



7. Bibliografía



7.1. Fuentes consultadas relacionadas con el objeto de estudio.

BENITO GOERLICH, D. Catalogo de monumentos de la Comunidad Valenciana. Tomo II. Valencia 2000.

CHOISY, A. Historia de la arquitectura. Ed. Lumen. Buenos Aires 1970.

LÓPEZ GONZÁLEZ, C., RODRIGO MOLINA, A., GARCÍA VALLDECABRES, J. y. LILLO GINER. 20 Años de Expresión Gráfica en los estudios de arquitectura técnica, Ed. GVCA. Valencia 2008.

LÓPEZ GONZÁLEZ, C., NAVARRO GARCÍA, M. Y GARCÍA VALLDECABRES, J. La iglesia de San Miguel de Foces. Historia y Arquitectura. Ed. Forum UNESCO. U.P.V. Vic. Cultura. Valencia, 2007.

LÓPEZ GONZÁLEZ, C., GARCÍA VALLDECABRES, J. El dibujo Arquitectónico: Casos Prácticos. Ed. María Montañana. Valencia 1999.

MAGRO MORO, J. V., MARIN SANCHEZ, R. La construcción en la baja edad media. S.P.U.P.V.815 Valencia, 1999.

SERRA DESFILIS, A., SORIANO GONZALVO, F. J. San Vicente de la Roqueta: Historia de la Real Basílica y Monasterio de San Vicente de Valencia. Ed. Iglesia en Valencia, Valencia 1993.

TEIXIDOR, J. Antigüedades de Valencia. Volumen II. Valencia, 1895.

VIOLLET-LE-DUC, E. La construcción medieval. Ed. Instituto Juan de Herrera, Madrid, 2000.

ZARAGOZÁ CATALÁ, A. Arquitectura Gótica Valenciana. Catálogo de monumentos y conjuntos declarados e incoados. Tomo I. Valencia 2004.



7.2. Publicaciones, artículos de revista, y ponencias. Relacionadas con el objeto de estudio.

GARCÍA VALLDECABRES, J. La métrica y las trazas en la iglesia de San Juan del Hospital de Valencia. Tesis doctoral en Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica. Universidad Politécnica de Valencia, 2010.

VARIOS AUTORES. Enciclopedia Broto de Patologías de la Construcción.

SERRA DESFILIS, A., SORIANO GONZALVO, F. J., La portada tardorrománica de San Vicente Mártir de Valencia. Ed. Ars Longa, Valencia 1992.

VARIOS AUTORES. Revista Catedral de Valencia nº 3. Ed. Fundices. Valencia 2010.

7.3. Enlaces web de interés relacionados con el objeto de estudio.

Google Inc.: Pagina oficial Google, Inc. URL: www.google.es [EEUU] [Actualización: año 2011] Motor de búsqueda. [Consulta: 10 abril 2011]

Sede electrónica del catastro. URL: www.catastro.mec.es [España] [Actualización: año 2011] Para la consulta gráfica y descriptiva de datos catastrales sobre bienes inmuebles de naturaleza urbana. [Consulta: 15 abril 2011]

Página Generalitat Valenciana. URL: www.gva.es [España] [Actualización: año 2011] Para la consulta de tipo y grado de protección sobre BIC. [Consulta: 15 abril 2011]



8. ANEXO I